

El bueno, el malo y el feo: Influencia política de las empresas bajo escrutinio en la era de los ODS

La capacidad de hacer solicitudes a los líderes políticos es un componente clave de la democracia moderna. Las corporaciones son contribuyentes esenciales del discurso político, ya que proveen a los actores políticos de importantes perspectivas e información de industrias específicas, y pueden ser voces fuertes apoyando la política las que mejoran el bienestar económico y social. Sin embargo, la influencia política de las empresas también puede conducir a la ineficiencia económica, la degradación medioambiental y la pérdida de la salud y la vida humana. Es más, la conciencia pública sobre el uso indebido de la influencia y la desconfianza de las empresas va en aumento. La popularidad de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)¹ de la ONU como herramienta por parte de los gobiernos y accionistas, incrementará la importancia del discurso del sector público y privado como vehículo para compartir información y generar ideas. Una gran cantidad de beneficios espera a las compañías que usan sus canales de influencia en impactos positivos para las comunidades y la sociedad. Lo opuesto les espera a aquellas compañías que usen su influencia política por un deliberado interés propio.



Jacob Messina, CFA
Jefe de Investigación de SI



Eleanor Willi
Especialista en Sostenibilidad

Definición de Influencia Política

Qué es y cuánto cuesta

La influencia política puede tomar muchas formas abarcando la defensa –desde amplios esfuerzos por educar a un electorado o al público general hasta representar directamente intereses particulares

(lobbying)– en intentos organizados, por parte de individuos o grupos privados, para influir en la legislación. Estos esfuerzos provienen de una gran variedad de actores, desde ciudadanos preocupados, organizaciones sin fines de lucro y grupos de interés público, hasta empresas individuales o grupos de compañías en forma de asociaciones comerciales.

Las compañías pueden ser voces fuertes apoyando aquella política que mejore el bienestar económico y social.

¹ Información sobre los Objetivos de Sostenibilidad de la ONU está disponible en: www.un.org/sustainabledevelopment/development-agenda/

Ejemplos de Canales de Influencia Política

- Contribuciones políticas a partidos o candidatos
- Campañas publicitarias relacionadas a referendos o legislaciones propuestas
- Financiamiento de *think tanks* que publican artículos políticos o redactan leyes completas
- Patrocinio de investigaciones científicas y estudios académicos

Como veremos, la influencia política puede generar resultados positivos o negativos para la sociedad. En 2016, en Estados Unidos se gastó un estimado de 3,2 mil millones de USD en influencia política, monto que se ha mantenido en años recientes². Al mismo

tiempo, las contribuciones de las 50 empresas más grandes de la Unión Europea supusieron un total de 106,4 millones de euros. Mientras que la cifra de la UE parece no ser significativa, presenta un incremento general del 40% desde el 2012³. Estos montos cubren sólo un canal de influencia política, llamado “representación de intereses” (también conocido como *lobbying*), así que significativamente subestiman todos los recursos desplegados por las compañías. Dado los montos gastados en influencia política, a las partes interesadas les vale la pena el esfuerzo por asegurarse de que los recursos se utilicen de manera adecuada y efectiva.

Dado los montos gastados, a las partes interesadas les vale la pena el esfuerzo por asegurarse de que los recursos se usen de manera adecuada y efectiva

Impulsando (o Impidiendo) el Desarrollo Sostenible

Juego de poder: un bien mayor vs. protección del interés propio

El liderazgo corporativo sobre desafíos sociales como el cambio climático y (más ampliamente) los ODS, puede tener un impacto considerable. En los ODS está implícita la expectativa de las corporaciones de aumentar su eficiencia, disminuir sus externalidades negativas (como daño ambiental y social) y generar un impacto positivo. Además, un número creciente de inversionistas quiere destinar su capital a compañías que están avanzando en estos objetivos. Debido a lo anterior, se espera un aumento del escrutinio específico de los inversionistas, y de las partes interesadas en general. Las empresas deben por ello ser claras y transparentes en sus posiciones sobre los temas, las causas que apoyan y los montos y tipos de financiamiento que proporcionan, tanto aquellos que obviamente contribuyen a los ODS como los que pudieran ser vistos como obstáculos para estos últimos.

Del mismo modo que las compañías pueden aplicar su experiencia para maximizar sus contribuciones de los ODS, también pueden usarla para, positivamente, facilitar el proceso de formulación de políticas. Las compañías y asociaciones industriales a menudo permiten una toma de decisiones mejor informada, proporcionando a los legisladores datos, conocimiento y perspectivas específicas de la industria que podrían haberse pasado por alto en el debate general. A veces, sin embargo, los motivos y resultados de algunas empresas están en conflicto con lo que es beneficioso para la sociedad.

Lo último se ejemplifica por una compañía cuyo principal objetivo es maximizar las ganancias de la organización, mientras externalizan los costos al público en general. Este tipo de empresas busca ejercer influencia para proteger las ineficiencias y el estatus quo que, en muchos casos, está dañando seriamente la salud de personas, del medioambiente y de la economía. En lugar de trabajar por una sociedad más eficiente y sostenible basada en la mejor evidencia científica, económica y sociológica disponible, confunden los argumentos y datos, impidiendo así el óptimo rendimiento económico y el progreso social.

Lo dulce se vuelve amargo

Por ejemplo, en la década de 1960, la Fundación de Investigación del Azúcar, en representación de la industria azucarera, patrocinó una investigación diseñada para poner en duda la relación entre el consumo de azúcar y la enfermedad coronaria. La fundación estableció objetivos, contribuyó con artículos y recibió borradores de documentos de investigación (presumiblemente para revisar y “aprobar” antes de su publicación) que enfatizaban el papel de la grasa y colesterol en los males cardíacos y disminuían la importancia del riesgo del uso del azúcar (sacarosa)⁵. Décadas de políticas de salud fueron guiadas por estas investigaciones erróneas y a veces fraudulentas. Sólo en los últimos años han salido a la luz los peligros del azúcar, pero incluso hoy muchos siguen malinformados. Más preocupante todavía es que todo el daño causado en mercados desarrollados se esté replicando ahora en los emergentes.

³ Fuente: Opensecrets.org, Center for Responsive Politics

⁴ Lobbyfacts.eu

⁵ Cristin E. Kearns, et al. Sugar Industry and Coronary Heart Disease Research: A Historical Analysis of Internal Industry Documents. JAMA Intern Medicine 2016, 176(11):1680-1685

La influencia política puede generar resultados positivos o negativos para la sociedad.

Aunque hubo falencias claras en el proceso de debida diligencia por parte de los organismos reguladores, nuestro foco está en las consecuencias generadas por el proceso de influencia política.

Han surgido importantes preguntas para inversionistas sostenibles, tales como: ¿Hasta qué punto contribuyeron financieramente las corporaciones a esta campaña de desinformación? Más importante aún, ¿cuánto dinero han gastado otras entidades (como ciudadanos, instituciones académicas, otras corporaciones, etc.) para después rebatir y contener la propagación de las afirmaciones de la Fundación del Azúcar? ¿Cuánto

dinero se gastó en juicios, multas y acuerdos para resolver disputas derivadas de las campañas competidoras? ¿Cuáles fueron el costo de oportunidad y las pérdidas para otras empresas que se comportaron éticamente y crearon valor sostenible para la sociedad, pero que sufrieron porque sus clientes estaban malinformados?

Y la pregunta del billón de dólares: ¿Hasta qué punto estas afirmaciones han afectado negativamente la salud y los años de vida ajustados por calidad (QALY)⁶ a nivel global? Estas no son preguntas fáciles de responder, pero podemos decir con certeza que son reales, son innumerables y se siguen acumulando sus efectos negativos.

Desnivelando el campo de juego: un negocio riesgoso para las empresas y sus inversionistas

El daño de acuerdos sucios va más allá de las corporaciones

La conciencia social está aumentando a medida que la información se vuelve más accesible, mejoran los reportes y se vuelven más claros los costos relacionados a las influencias políticas. Las compañías con tratos dudosos y trabajos sucios enfrentan tres riesgos distintos. Primero,

las percepciones negativas acerca de las actividades de influencia política de las corporaciones, por parte de los inversionistas y del público en general.

El lado positivo de la influencia política está representado por fuertes voces de corporaciones que se alzan y toman liderazgo en asuntos complejos, lo que puede generar importantes beneficios para su reputación. Por ejemplo, en ausencia de medidas de política climática más enérgicas por parte de los gobiernos de todo el mundo, existe un papel cada vez más relevante para el liderazgo empresarial al enfrentar el desafío del cambio climático. Las empresas estadounidenses han expresado su apoyo al Acuerdo de París abiertamente y han mantenido sus credenciales de sostenibilidad al hablar en contra de Trump sobre el tema.⁷

Las empresas estadounidenses han expresado abiertamente su apoyo al Acuerdo de París.

existe un riesgo directo en los negocios inherente a la dependencia excesiva del apoyo gubernamental (por ejemplo, la industria del gas y el petróleo depende de los subsidios del gobierno a combustibles fósiles). Segundo está el riesgo reputacional que proviene de excesivas contribuciones políticas y gastos de *lobby*. Éstos pueden ser directos o indirectos, y pueden ser interpretados como perjudiciales para el interés público, causando pérdidas de confianza y deserciones de los clientes. Un ejemplo ilustrativo de esto se describe más adelante con la industria farmacéutica.

Finalmente hay un riesgo de corrupción, que podría ser —estrictamente hablando— solo legal y contribuir simplemente a las ineficiencias ya descritas. Por otro lado, también podría ser considerado ilegal si ocurren infracciones civiles o criminales. Los riesgos listados aquí y la falta de transparencia del proceso contribuyen a

Muchas de las empresas que respondieron nuestro cuestionario mencionaron los esfuerzos positivos de relacionamiento sobre desafíos globales como el cambio climático o la construcción verde. Sin embargo, nuestra investigación también muestra que estas actividades positivas son ampliamente superadas por las negativas. Además, a menudo las positivas son necesarias solo porque otros actores han promovido políticas perjudiciales, que crean una dinámica combativa-defensiva entre compañías, partes interesadas y la sociedad en general. Al final esto aumenta los costos económicos totales y disminuye la probabilidad de obtener resultados óptimos.

⁶ QALY: medición genérica del costo de enfermedad que incluye tanto calidad como cantidad de vida vivida. Es usada en evaluaciones económicas para determinar el valor monetario de intervenciones médicas. Un QALY equivale a un año en perfecta salud.

⁷ <https://www.nytimes.com/2017/06/01/business/climate-change-tesla-corporations-paris-accord.html>

El “fundamento para” y los resultados de los criterios de Influencia Política de RobecoSAM

Los detalles de la divulgación

En la medida que RobecoSAM busca distinguir a aquellas compañías que crean valor sostenible a largo plazo, agregamos un criterio a la **Influencia Política** en nuestro *Corporate Sustainability Assessment (CSA)* del 2017.

Tuvimos dos importantes hallazgos: primero, los niveles de gasto varían ampliamente, por compañía, sector y región. Segundo, son pocas las compañías que divulgan de forma amplia y generosa sus gastos en las diversas áreas de influencia política.

Durante nuestro proceso de desarrollo de metodología para el DJSI 2017, nos enfocamos en alinearnos con marcos de ASG respetados internacionalmente, e identificamos la Influencia Política como un criterio que sería cada vez más importante para los inversionistas. Esto fue en gran parte debido a la creciente importancia de los ODS para los inversionistas interesados en la inversión de impacto.

Dada la novedad del tema y la necesidad de establecer datos de referencia, evaluamos las respuestas estrictamente sobre la transparencia: no hubo juicio sobre los niveles o las tendencias de gasto, ni tampoco criticamos si los cinco temas principales eran buenos o malos. Las empresas fueron evaluadas en base de su nivel de divulgación tanto en el CSA como en el dominio público.

Las compañías de puntaje más alto fueron aquellas que compartieron sus contribuciones de manera clara y transparente, a lo largo del tiempo y entre diferentes temas/tipos de organizaciones, y aquellas que proveyeron cifras y montos agregados en sus propios reportes públicos (por ejemplo, sin enlaces a otros sitios). En el espíritu de divulgación, el desempeño del criterio de Influencia Política de todas las compañías evaluadas (como las clasificaciones de todas las empresas en relación a su industria), es compartido con el público a través de Bloomberg.

Nuevas Preguntas para las Compañías

Les pedimos a las compañías:

1. Revelar su gasto total en esfuerzos de influencia política durante los últimos cuatro años fiscales
2. Especificar los 5 mayores destinatarios de dichas contribuciones, agrupados en organizaciones, candidatos o temas.

Los gastos varían por sector: los sectores que tienen más que perder luchan lo más fieramente posible

El monto promedio gastado por compañías en *lobbying* (normalizado por ingresos) varía significativamente según el sector. El destacado extremo superior se observa en el sector de salud y en el de finanzas, seguido por materiales, bienes raíces y servicios

tienden a gastar más en actividades de *lobbying*.⁸ El impacto es claro: las empresas con gastos más altos de *lobbying* tienen más ganancias y son menos productivas, dado que están operando en mercados más cerrados o altamente concentrados. Estas empresas son exitosas protegiendo sus propias ganancias e intereses, aunque esto vaya en contra de la sociedad en su conjunto. A mediano plazo, participar en esta conducta enriquece a los propietarios de empresas establecidas que se benefician de los regímenes regulatorios y políticos favorables. Pero desde la perspectiva empresarial, incluso en el corto y mediano plazo, innovación y competencia se ven obstaculizadas. En el largo plazo, desde una perspectiva social y ambiental, son perjudicados la salud humana, el medio ambiente y el bienestar social.

Las empresas con mayores gastos de *lobbying* tienen más ganancias y son menos productivas.

públicos. Esto coincide con un estudio reciente del Banco Central Europeo que muestra que empresas en sectores más protegidos (por ejemplo, compañías de sectores no comercializables o altamente regulados)

⁸ <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwps/ecb.wp.2071.en.pdf>

Cuando la protección es venenosa

El cuidado de la salud, con el mayor nivel de gastos en influencia política de todas las industrias, es un ejemplo perfecto. Las compañías de salud proveen productos, servicios e innovaciones esenciales que ayudan a miles de millones de personas a llevar vidas más sanas. Sin embargo, las intensas actividades de influencia política

La fijación de precios de los medicamentos es un área donde los fabricantes ejercen tendencias proteccionistas.

en esta industria han ayudado a crear sistemas de salud insostenibles en todo el mundo, especialmente en Estados Unidos. Este país gasta el 18% de su producto interno bruto anual en salud (\$3.2 billones el 2015), comparado con el 9% de países equivalentes. Sin embargo, los resultados obtenidos en salud no son mejores; son, en muchos casos, bastante peores.⁹ El sistema de salud de Estados Unidos necesita una masiva reforma para enfrentar sus inusualmente altos niveles de gasto; sería ideal si estos gastos se redujeran a la mitad (\$1.6 billones anuales). Imagínense los beneficios para la economía global de EE.UU. si los fondos destinados a influencia política fueran redirigidos a áreas económicas más productivas como infraestructura, educación o seguros de salud universal, todas las cuales –lamentablemente– carecen de financiamiento.

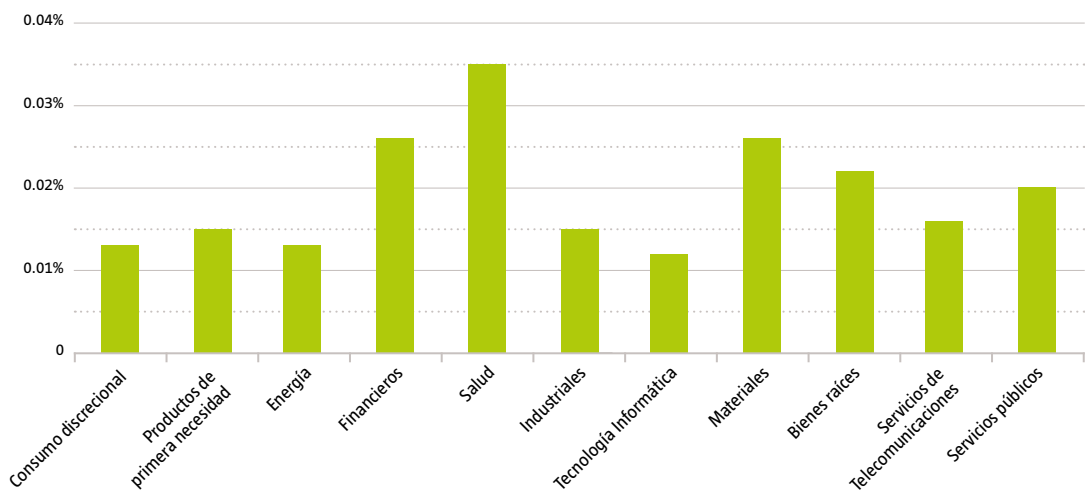
Las compañías que participan en actividades inadecuadas de influencia política producen una ineficiencia enorme en la economía global.

La fijación de precios de los medicamentos es un área donde las compañías farmacéuticas y grupos industriales ejercen tendencias proteccionistas. Las farmacéuticas rutinariamente cobran precios exorbitantes citando los altos costos de I+D y pruebas clínicas como justificación. El rendimiento de las acciones farmacéuticas ha sufrido durante los últimos dos años, aun cuando, en general, los mercados están creciendo. El ETF de S&P Pharmaceuticals disminuyó un 22%, mientras que en el mismo período el S&P 500 aumentó un 27%.¹⁰

Podríamos suponer que el rendimiento del sector ha sido dañado por sentimientos negativos por parte de los inversionistas respecto al creciente debate de la fijación de precios de los medicamentos en EE.UU. Aunque es difícil de cuantificar, los recientes escándalos de alto perfil respecto a la fijación de los precios de medicinas y la falsificación de datos ciertamente han influenciado en este declive al plantear la duda en la eficacia de ciertos productos farmacéuticos y la ética de las directivas farmacéuticas. Independiente de la razón precisa, los inversionistas reconocen que la situación actual en los Estados Unidos es insostenible.¹¹

Uno podría hacer más análisis similares de otros sectores (como el financiero o de materiales) donde existen enormes ganancias extraordinarias debido a intereses arraigados. En conjunto, las compañías que participan en actividades inadecuadas de influencia política producen en la economía general una ineficiencia enorme y dañan el medio ambiente, a los individuos, negocios e inversionistas. Las pérdidas reales, en términos económicos y sociales, son inimaginables.

Figura 1: ¿Quién gasta más?
Gasto promedio anual de la empresa como porcentaje total de Ingresos



Fuente: RobecoSAM Corporate Sustainability Assessment 2017

⁹ <http://fortune.com/2017/05/24/us-health-care-spending/>

¹⁰ Fuente: NYSE ARCA, datos de rendimiento del periodo del 11 de diciembre de 2015 hasta el 5 de diciembre de 2017

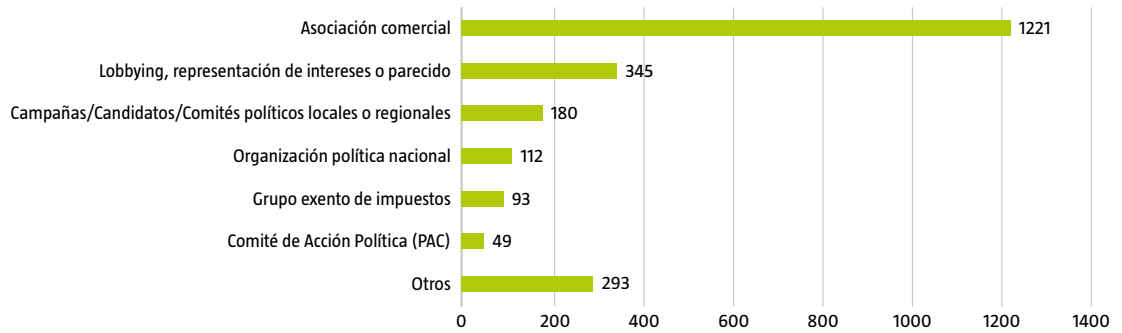
¹¹ "Global pharma sales forecasts cut amid pricing pressures," D. Crow, June 20, 2017, Financial Times

Asociaciones comerciales y empresariales son clave

Como se puede ver en el siguiente gráfico, las contribuciones a las asociaciones comerciales exceden por mucho los gastos directos en *lobbying*, campañas y otras organizaciones explícitamente políticas. Aunque

esto es claro a partir de las respuestas del CSA, las revelaciones públicas de las compañías sobre sus gastos en influencia política rara vez se extienden a los detalles de cuotas de membresía pagadas a asociaciones industriales y comerciales. Este es un vacío grande que debe ser comprendido e investigado mejor.

Figura 2: Grandes Contribuciones y Gastos / Tipos de Organizaciones Receptoras



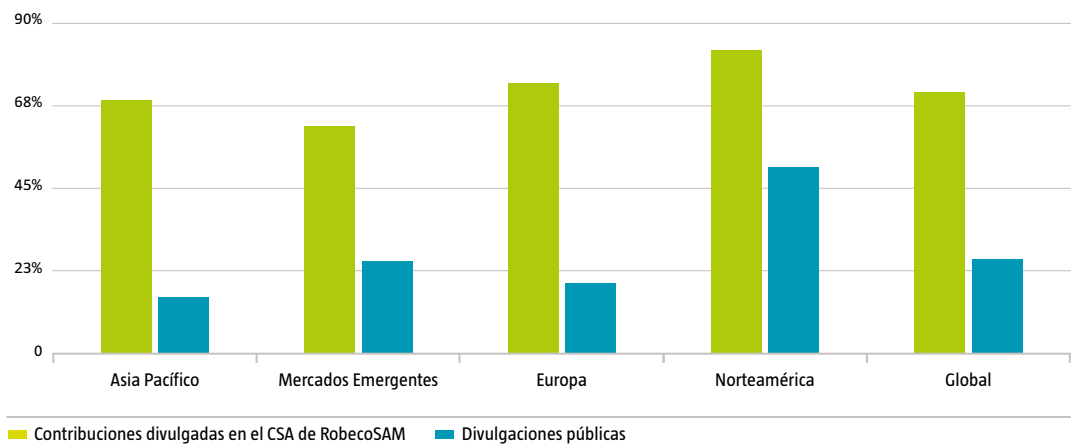
Fuente: RobecoSAM Corporate Sustainability Assessment 2017

Grados de Diferencia entre Mercados Desarrollados y Mercados Emergentes

Dado que 2017 fue el primer año en que encuestamos compañías sobre este tema, no nos sorprendió ver que la divulgación pública es bastante baja (oscilando de 15% en la región Asia Pacífico al 51% en Norteamérica). Sin embargo, las compañías –contestando el CSA de RobecoSAM– están dispuestas claramente a reportar sus datos, con 62% de divulgación de información de empresas de Mercados Emergentes y casi 83% en América del Norte.

Estas diferencias regionales probablemente reflejen tanto la variación en la relevancia percibida del tema como la amplitud de la regulación sobre la divulgación obligatoria. Sin embargo, con la introducción del tema al CSA, esperamos un aumento significativo en la divulgación pública en los próximos años, como ocurrió cuando introdujimos los criterios de Materialidad y Estrategia de Impuestos en 2014 y 2012, respectivamente.

Figura 3: La divulgación pública alrededor del mundo
Contribuciones de compañías y otros gastos – Divulgaciones por región



Fuente: RobecoSAM Corporate Sustainability Assessment 2017

De cara al futuro

La influencia política es una espada de doble filo. Si se usa apropiadamente, podría acelerar el progreso social; usada incorrectamente, podría impedirlo. Como lo ha mostrado el ejemplo de una sola industria, las compañías que hacen mal uso de su poder e influencia para proteger sus propios intereses, a menudo lo hacen en detrimento de la sociedad en general.

Sin embargo, las medidas proteccionistas son cada vez más difíciles de ocultar ya que los inversionistas demandan mayor transparencia y divulgación. Empresas que usan canales políticos para corrupción y colusión enfrentan daños reputacionales significativos por parte de sus clientes e inversionistas. Es más, los inversionistas prefieren compañías que emplean estrategias disciplinadas e innovación interna, en lugar de apoyos políticos y subsidios para impulsar su crecimiento. Los puntales políticos y subsidios distorsionadores crean riesgos comerciales (si la política deseada no se implementa o continúa), riesgos legales (por corrupción) y reducen la innovación y la eficiencia.

Los inversionistas sostenibles desean entender en qué medida sus bienes están involucrados en actividades de influencia política.

Por estas razones, los inversionistas sostenibles desean entender en qué medida sus bienes están involucrados en actividades de influencia política.

Ya sea despertándose ante las demandas de los inversionistas, los beneficios monetarios de administrar un negocio de manera sostenible o su responsabilidad como agentes influyentes en la sociedad, las empresas están comenzando a reconocer la utilidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para demostrar su compromiso con los principios de sostenibilidad y hacia la administración

económica responsable. Pero, cualquiera sea el motivo, los ODS han dado a los inversionistas y corporaciones un nuevo lente a través del cual evaluar sus contribuciones hacia objetivos de sostenibilidad, los impactos resultantes que tienen en la economía en general y el desarrollo continuo de una sociedad sostenible global que ofrece progreso y prosperidad para todos.

Dada la aceptación universal, el alcance global y la integralidad general de los ODS (que analizan tanto impactos positivos como negativos de las empresas) y los reportes adicionales que resultarán de su integración con negocios e inversiones, redundará en el mejor interés tanto de las empresas como de los inversionistas entender los impactos que provienen directamente de los productos, servicios y operaciones de la compañía, e indirectamente a través del compromiso con los responsables de la formulación de las políticas.

Las compañías sostenibles participan activamente en la influencia de las políticas como una faceta esencial del proceso democrático, pero lo hacen de un modo coherente con el avance del interés público. La identificación de estas empresas requiere la divulgación del gasto en actividades de influencia política. Al incluir el criterio de influencia política en el CSA, RobecoSAM busca distinguir a las empresas con un compromiso claro hacia una influencia política positiva.

Continuaremos desarrollando el criterio para este fin, incorporando análisis de temas y posiciones específicos, definiendo e identificando niveles excesivos de gasto, y favoreciendo a las empresas prosperen con gastos mínimos de influencia política. Al hacerlo, ayudamos a reducir la exposición de los inversionistas a riesgos reputacionales, legales y comerciales inherentes a la excesiva influencia política, y promovemos inversiones más sostenibles y una economía más eficiente y sostenible.